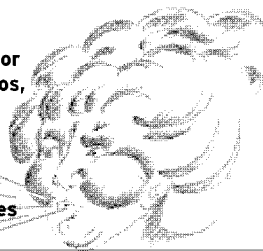


Vivir

en Barcelona

COLÉRICO EOLO

Ulises fue obsequiado por Eolo, señor de los vientos, con un odre en el que estaban encadenadas las tempestades. Ya próximos a Ítaca, los compañeros de Ulises abrieron el odre...



Más que viento, huracán

Árboles tumbados, aviones desviados, tapias caídas, colegios cerrados...



PEDRO MADRUGA

Los transeúntes que salieron a la calle tuvieron que soportar el viento, la lluvia y a intentar dominar su paraguas, como esta señora fotografiada ayer en la calle Aragó

REDACCIÓN | BARCELONA

El temporal se conjuró ayer en toda Cataluña como no lo había hecho en mucho tiempo. Vientos huracanados de hasta 140 km/h, lluvia e inundaciones en el litoral, nieve en el interior, carreteras cortadas, una pista del aeropuerto de El Prat inutilizada, varios tramos de las líneas ferroviarias C2 y C4 fuera de servicio fueron algunas de las consecuencias de la tormenta que afectó con especial incidencia al Barcelonés y Maresme.

El día amaneció con árboles arrancados de cuajo, cornisas caídas, más de 60.000 abonados de Endesa sin luz durante horas. A media mañana, la Universitat Autònoma

(UAB) suspendió todas sus clases tras la caída de unos cristales en una facultad.

En Barcelona capital, el temporal se llevó lo poco que quedaba de las playas tras el oleaje del fin de semana. Olas de varios metros, esta vez sin surfistas, tormenta de agua y arena, y no pocos curiosos maravillados ante el espectáculo tan inusual. El estado de la mar era tal que el puerto permanecía ayer cerrado, al igual que el rompeolas, que ya se resquebrajó en el temporal del domingo. La ventisca se llevó decenas de árboles que se desplomaron sobre coches –en la calle Bilbao–, cortaron carriles de circulación –junto a la Creu de Pedralbes–, otros cayeron sobre las aceras, pero sin que hubiera heridos. Parques y Jardines efectuó en todo el

El Prat sólo pudo usar una pista, varias carreteras y tramos de las líneas de tren C-2 y C-4 estuvieron bloqueadas y las playas volvieron a ser duramente castigadas

día 224 actuaciones. En el centro parroquial de Sant Martí, en la Meridiana, se llevaron un buen susto al ver cómo una de sus tapias, de 30 metros de largo, se desplomaba. Y en las sedes de los bomberos –los de Barcelona y los de la Generalitat– las dos palabras más

repetidas eran: "Estamos desbordados". Entre ambos cuerpos sumaron más de mil salidas en sólo un día. Ayer fue el día de los paraguas rotos –un gran almacén del centro vendió más de cien–, el de las calles semidesérticas –la Rambla amaneció cubierta de hojas, pero apacible– y de una circulación tranquila, digna del día Sin Coches.

En El Prat, el aeropuerto vivió un día complicado. Sólo utilizó una de las dos pistas debido a las fuertes rachas de viento –110 km/h–, lo que repercutió en el retraso medio –media hora– de los vuelos. Algunos aviones fueron desviados a otros aeropuertos. Más de 3.000 usuarios de Gavà y Castelldefels se quedaron sin luz.

SIGUE EN LA PÁGINA 3



Este sábado un lobo de largos dientes, perseguirá en Maremagnum a tres cerditos gorditos.

TÍTERES ARLEQUÍ, el sábado 17, a las 12 horas. Entrada Libre.

Domingo a las 12 horas sesión gratuita de Cine Infantil en CINESA Maremagnum.

El día es
MARE